

- Eduardo LÓPEZ AZPITARTE. *Envejecer: destino y misión*. San Pablo. Madrid, 1999. 211 págs.

Pocos libros se pueden encontrar que aborden la vejez de una manera tan sintética, completa y comprensible. El autor, profesor de ética y autor de varios libros sobre ética y teología moral, ha puesto al alcance de todos los públicos lo esencial sobre la vejez y el envejecimiento en los ocho capítulos del libro, cuya simple enumeración demuestra haber abarcado todo de forma enciclopédica y, a la vez sucinta: Introducción; 1) Sociología de la ancianidad; 2) Un cambio de valoración en la historia; 3) El envejecimiento biológico; 4) La experiencia psicológica del envejecer; 5) La preparación humana al envejecimiento; 6) Responsabilidades éticas frente a las personas mayores; 7) Teología de la ancianidad; 8) Hacia la tierra prometida; Epílogo.

Como puede verse, toda la problemática de la ancianidad está analizada en estos capítulos, con el mérito añadido de una notable profundidad compatible con la brevedad, lo cual permite recomendarlo como un manual muy útil para la formación de todo aquel que tenga que tratar con ancianos —hoy, todo el mundo— o, como insiste el propio autor, para prepararse a envejecer.

Es, precisamente este punto de vista, el que constituye la propuesta esencial del libro. La enseñanza de Ortega de que el hombre puede transformar en misión lo que recibe como destino inapelable, se aplica en el libro al destino de envejecer que nadie puede evitar. Es así como la aceptación del envejecimiento y su aprendizaje y preparación activos permiten, a la persona, vivir con sentido la vida hasta su final, transformándola en una misión que dé frutos en la medida de sus posibilidades.

En esta revista puede encontrar el lector una muestra de la sabiduría de éste libro gracias en el artículo, titulado «El envejecimiento: dimensión trascendente», que tan amablemente nos ha enviado su autor.

Luis Ferreiro

- Romano GUARDINI. *Ética (lecciones en la Universidad de Munich)*. BAC. Madrid, 1999, pp. 937. (Traducción de Daniel Romero y Carlos Díaz).

Este libro que os presentamos es obra de un clásico. Romano Guardini nació en Verona el 17 de febrero de 1885, y murió en Munich el 1 de octubre de 1968, vivió, por tanto, ochenta y tres años. Son muchos los que le reconocen como maestro y los que pudieron escucharle en la Universidad de Munich. Me cuenta alguno de los que tuvo la suerte de escucharle en directo que, su capacidad de convocatoria era tal que, a las cinco de la tarde, se llenaba una sala de 1500 plazas para poder seguir sus cursos. Todos hablan de su rigor, honrada y claridad expositiva.

El libro comienza con un estudio introductorio de Alfonso López Quintás que, en treinta páginas, nos habla de la actualidad de Guardini, y del sentido de la Ética en el conjunto de su obra. Nos recuerda López Quintás que el estilo guardiniano de pensar y de expresarse es concreto, holista, contrastado, fenomenológico y existencial.

Guardini está convencido de que lo decisivo es que el hombre tenga una idea cabal de su realidad personal, de lo que es, de dónde viene y a qué está llamado. «Para mí, la ética ha de interpretar la existencia humana en su conjunto, tal y como es posible a partir de la obligación moral que pesa sobre ella y de la dignidad que tal obligación le otorga».

Se descubre que el hombre se realiza plenamente cuando asienta su vida en valores incondicionados: la verdad y el bien. En la nota 71 nos recuerda López Quintás que Zubiri escribe en esta misma línea: «En el fondo de toda moral lo importante no es el sistema de deberes que la sociedad determina; lo que importa es la idea que se tenga del hombre» (*Sobre el hombre*. Alianza Editorial, Madrid 1986, p. 425).

Guardini mostró en todo momento suma preocupación por anclar el pensamiento y la conducta en lo que es incondicionalmente «válido»; y entiende que lo válido no es algo meramente subjetivo, sino que traduce la necesidad propia de la esencia metafísica. Lo «valioso» no es impuesto por el suje-

to, sino descubierto.

Subrayando enérgicamente la importancia que tiene el ejercicio de la libertad y de la iniciativa humanas, destaca incesantemente la necesidad en que se halla el hombre de atenerse a las verdades «objetivas», «reales», «independientes del arbitrio humano», «fecundas para la vida del hombre». La gran tarea del filósofo auténtico es «mantener lo incondicionado en medio de los condicionamientos de la vida, y conservar lo eternamente válido en medio de lo que fluye y se transforma». A esta tarea dedica el esfuerzo de la primera parte de la Ética.

Pero el afán de otorgar a la Ética una base inquebrantable es tan fuerte en Guardini que no se aquieta hasta que logra orientar la vida a la luz de la palabra revelada.

En Berlín, en el año 1952 pronunció una conferencia que condensa —según su propio testimonio— todo su pensamiento: Sólo quien conoce a Dios conoce al hombre. El hombre es un ser llamado por Dios a la existencia, y su vida cobra sentido al responder adecuadamente a esa llamada.

«Querer solamente lo que es justo 'también lo hacen los paganos' (Mt 5, 47). Dios no exige sólo obediencia respecto al 'Bien' (uno de los nombres de Dios, inefable), sino que nos sintamos vinculados a él, el Dios vivo; que te atrevas a ello por amor y con el nuevo tipo de exigencia que surge del amor. Sólo cuando se consigue esto, se hace posible la plenitud de lo ético. Por eso, recomienda una nueva reflexión sobre el contenido del libro desde la perspectiva abierta en el Epílogo.

Guardini, a juzgar por la reacción del público, pensó que era cierto algo de lo que él siempre estuvo convencido, que: «nuestro tiempo, a pesar de todo su escepticismo, anhela una interpretación de la vida cotidiana a partir de lo eterno».

La Ética tiene dos partes bien diferenciadas: Una primera parte de Ética Natural en la que se estudia en un primer apartado El Fenómeno Fundamental: el bien, el mal, la con-



ciencia moral; en un segundo apartado se estudian Las Condiciones que hacen posible el Fenómeno Ético: las condiciones antropológicas y el contexto; el apartado tercero nos habla de La Realización Ética: los niveles de la realización, el proceso de la realización, la reparación de la culpa y la exigencia ética como realidad: la autoridad; el apartado cuarto nos lleva por La Variedad de las Tareas Éticas (el mundo de los valores éticos): las figuras de valor en la vida personal: el nacimiento y la familia, un lugar en el tiempo, las edades de la vida y el conjunto del proceso vital, la sexualidad y sus órdenes, amistad, compañerismo, equipo, la vida y sus amenazas; y las figuras de valor de la vida de la acción: conocimiento y ciencia, palabra y lenguaje, convicción y tolerancia, el arte, la obra útil, el bien común, la cortesía, lo público y su publicidad, propiedad y orden común, educación, el médico y el sanar, necesidad y auxilio, el trabajo femenino, la unidad de la obra humana.

La segunda parte de la Ética nos habla de Ética y Revelación: El elemento religioso común a lo ético (situación histórica y la verdad del ser: teonomía); y en un segundo capítulo aborda la Revelación y la Ética de la Revelación.

Todavía nos ofrece el libro un Proyecto para la última par-

te de la Ética y cuatro Apéndices.

Por coincidir este comentario con una revista dedicada a la vejez, me parece muy conveniente llamar la atención sobre el apartado cuarto, grupo primero, de la primera parte de la Ética, en el que trata de las Figuras de valor en la vida personal. Pocas cosas se habrán escrito sobre las edades de la vida y, en concreto, sobre la vejez y su sentido, con más hondura y, al mismo tiempo, con más claridad. Guardini lo escribió cuando ya tenía entre sesenta y cinco y setenta años, era ya, pues, un hombre viejo, un testimonio vivo de que la vida y la muerte son vida.

Este apartado de la Ética, junto con un pequeño escrito, igualmente valioso, sobre la aceptación de sí mismo, fue editado por la editorial Cristiandad, y aunque parece difícil de encontrar, os lo recomendamos: (Romano Guardini. Las edades de la vida. Su significación ética y pedagógica. Cristiandad. Madrid 1986, pp 45-145).

Antonio Calvo

- Carlos VAQUERO (Compilador). **La deuda externa del Tercer Mundo. Alternativas para su condonación.** Talasa Ediciones, Madrid, 1999. 200 págs.

Para quienes creemos que la deuda externa del Tercer Mundo es una causa esencial de este

fin de siglo, este libro recoge materiales útiles para la puesta al día. Los problemas se abordan desde una posición que ha optado por la condonación con diversos matices, entre ellos encontramos puntos de vista desde el Sur a través de manifiestos colectivos y de variados autores que enriquecen la perspectiva que se pueda tener en nuestro país. Se parte del sufrimiento que supone esta situación de endeudamiento para millones de personas, y se juzga como una violación sistemática de los derechos humanos.

Los materiales se clasifican en los siguientes apartados: Prólogo; La deuda externa vista desde el Sur; Concordatos para la cancelación de la deuda; La iniciativa países pobres altamente endeudados (HIPC); El Estado español y la deuda externa; Propuestas para una arquitectura mundial del siglo XXI; Breve diccionario de la deuda externa. Un libro para leer y luchar.

Luis Ferreiro

- Acción Cultural Cristiana. **Deuda externa. La dictadura de la usura internacional.** Madrid, 1999. 52 págs + 50 láminas.

Bienvenidos sean estos materiales que reeditan, actualizan y complementan los editados en su día por el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos. ACC los pone en circulación

como un aporte a la lucha contra la usura de la deuda externa del Tercer Mundo. El uso de las láminas con dibujos, su estilo narrativo y su sencillez en señalar lo esencial los hacen de gran utilidad por su carácter pedagógico. Para enseñar, educar y luchar.

- Eugenio DEL RÍO. **La izquierda. Trayectoria en Europa occidental.** Talasa Ediciones, Madrid, 1999.

No resulta fácil decir qué es mejor en este buen libro, si el cuidado con que se edita, con gráficos, dibujos y fotos verdaderamente ilustrativas y pertinentes, o la paciencia, la claridad, la investigación de las fuentes, y la honestidad con que analiza el asunto. Un hombre de tanto significado como Eugenio del Río se atreve a formular juicios sobre la izquierda que ya la izquierda no asume, y no los asume porque no es izquierda.

- Emilio MITRE y Cristina GRANDA. **Las grandes herejías de la Europa cristiana.** Istmo, Madrid, 1999. 360 págs.

Magnífica reimpresión de un libro en el que puede entenderse perfectamente un ambiente que en cierto modo, si no se repite, sí tiene muchos paralelismos con el presente. Un buen historiador, como Emilio Mitre, sabe hacer ver el presente cuando se asoma al pasado.

PUBLICIDAD

DESCLEÉ DE BROUWER

Anuncia la aparición, a largo de los primeros meses del año 2000, en su colección «Cristianismo y sociedad»

de la obra, en cuatro volúmenes, de

Carlos DÍAZ

**Soy amado, luego existo**

- Volumen I *Yo y tú*
- Volumen II *Yo valgo, nosotros valemos*
- Volumen III *Tú enseñas, yo aprendo*
- Volumen IV *Su justicia para quienes guardan su Alianza*

**Carlos Díaz**, profesor de la Universidad Complutense (Madrid) y fundador del Instituto Emmanuel Mounier en España, México y Paraguay, realiza en esta tetralogía una síntesis de su reflexión filosófica dilatada a lo largo de treinta años y repartida en más de cien libros.

El volumen I ya está en librerías.